

CATALUÑA



Las obras de la Sagrada Família, con las tres chimeneas del Besòs de fondo. / ALBERT GARCIA

Vecinos de la Sagrada Família instan al Ayuntamiento a que aclare el futuro de sus pisos

BLANCA CIA, Barcelona

Las familias que viven o trabajan en el entorno de la Sagrada Família, entre las calles de Mallorca y Aragó, instan al Ayuntamiento de Barcelona a que aclare los planes que hay en relación con la expansión del templo más allá de la manzana que ocupa.

“El Ayuntamiento se comprometió hace meses en abrir una comisión para debatir la segunda fase del proyecto que quiere impulsar el templo y que comporta que derriben decenas de pisos y negocios. Dijeron que se haría este otoño y no tenemos noticia alguna. No hemos sido convocados a nada. Mientras, el templo sigue con sus planes y ha comprado el solar. Lo único que sabemos es que el Ayuntamiento no ha entregado los expedientes de la licencia y del Plan Especial que le ha pedido el Tribunal Superior”, explica Salvador Barroso, uno de los responsables de la Asociación de Vecinos Afectados por la Construcción de la Sagrada Família.

La asociación, que aglutina a unas 350 personas que viven o tienen negocios en las dos manzanas que estarían comprometidas, recurrió la concesión de la licencia y el Plan Especial que regularizó las obras de la Sagrada Família la pasada primavera. Los recursos, ante un juzgado contencioso por la concesión de la licencia y ante el Tribunal Superior contra el Plan Especial, fueron admitidos a trámite a mediados de septiembre. En ambos casos, se daba un plazo de 20 días al consistorio para aportar los expedientes administrativos. Algo que, de momento, no ha ocurrido.

Para los vecinos del entorno, la compra del solar, actualmente calificado de equipamiento, es una clara señal de que la Junta Constructora sigue dando pa-

sos encaminados a lograr su objetivo de crecer por la calle de Mallorca. Portavoces de la Sagrada Família ni lo confirman ni lo desmienten y ayer se limitaron a precisar que la adquisición del solar era para “reservarlo como almacén de obra”. Las dos edificaciones existentes, ambas antiguos almacenes de la Sociedad General de Aguas de Barcelona, llevan tiempo ya en completo desuso.

La FAVB y el COAC, voces del debate

La Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona (FAVB) y el Colegio de Arquitectos de Catalunya (COAC) serán dos de las voces que participarán en el debate que abrirá el Ayuntamiento de Barcelona —la última fecha es a principios del año próximo— sobre el futuro de la Sagrada Família: si se construye la escalinata por encima de la calle de Mallorca, lo que afectaría, como mínimo, a la finca de pisos de Núñez y Navarra. Un debate que abordará, necesariamente, la cuestión de si esa escalinata fue ideada por Gaudí o por sus sucesores y que también discutirá una operación urbanística de calado y con impacto más allá del barrio.

La compra de un solar por parte de la Junta Constructora a la Sociedad General de Aguas de Barcelona, eternamente barajado para la reubicación de los vecinos que perderían sus pisos si se consuma el crecimiento de la Sagrada Família, ha disparado las alarmas de los afectados.

El precio pagado por el solar de unos 5.000 metros cuadrados en una zona céntrica del Eixample —entre los números 424 y 432 de la calle de Mallorca, a un paso de la basílica— fue el de “mercado”, puntualizaron desde la Sagrada Família. Una cifra que estaría por encima de los 20 millones de euros, según la valoración que se hizo en el mandato de Xavier Trias. O la que ayer señalaba la teniente de alcalde de Urbanismo, Janet Sanz, cuando fue preguntada por la citada operación de compra. Sanz justificó por qué el consistorio descartó hacerse con el citado solar para destinarlo a equipamientos necesarios para el barrio: “se trata de un coste muy alto y la ciudad tiene que ver qué es factible”. Puntualizó, en ese sentido, que había otras piezas que se ajustaban más a las necesidades y a la capacidad inversora del consistorio.

En relación con la transacción, la edil admitió que la conocía y concretó que el proceso de debate sobre el proyecto expansivo del templo, que se comprometieron a ponerlo en marcha este otoño, se iniciará “en los primeros meses de 2020”. Será, aclaró, un debate de modelo de ciudad “y también de territorio y de proximidad”.

No lo ven así desde la Asociación de Vecinos de la Sagrada Família: “Harán como hicieron con el Plan Especial, no convocarnos hasta el final, cuando ya lo tenían todo decidido con la Sagrada Família”, apuntaba Joan Itxaso, portavoz de la Asociación de Vecinos de la Sagrada Família.

Puigdemont pensaba antes de declarar la independencia que “sería devastador”

El expresidente no tenía “ningún convencimiento” de que prosperaría

PERE RÍOS, Barcelona
Carles Puigdemont consideraba el 26 de octubre de 2017, cuando ostentaba el cargo de presidente de la Generalitat, que declarar la independencia de Cataluña “sería devastador” para la sociedad catalana y que no saldría adelante la secesión. De ahí su decisión inicial de convocar elecciones al Parlament, aunque finalmente no fue así, cambió de opinión y al día siguiente la Cámara aprobó la declaración unilateral.

El expresidente catalán muestra su desconfianza a que pueda prosperar la secesión en una conversación por WhatsApp que mantienen aquel día con Víctor Terradellas, persona ligada a su entorno y que en 2011 fue nombrado secretario

aceptar, pero no tenía ningún convencimiento de que saldríamos adelante”, responde el *president* en la transcripción de la conversación que consta en el sumario.

“Nos habían garantizado declaración esta tarde, Gorbachov. Dinero por parte china. Te pedíamos apurar, a las cinco viene emisario de Putin. Estamos en la puerta del palacio. Nos debes recibir, nos has de recibir. Retrásalo y danos tiempo”, insiste Terradellas, en referencia a los apoyos hipotéticos que hubiera tenido la declaración de independencia.

“Yo ahora tengo que hacer comparecencia”, replicó el expresidente. En un primer momento tenía previsto comparecer a las 13.30 horas, pero se



Oriol Junqueras y Carles Puigdemont, en 2017. / ALBERT GARCIA

de relaciones internacionales de la extinta *Convergència Democràtica*. La conversación consta en el sumario del supuesto fraude masivo en las subvenciones en Cataluña que investiga un juez de Barcelona. Las ayudas públicas las recibió Catmon, entidad presidida por Terradellas.

A las 10.44 horas del 26 de octubre, este escribió a Puigdemont y se lamentó de que no le hubiera respondido a sus mensajes de días anteriores. “Lo siento, ni nos has escuchado. Creo que nos lo merecíamos. Creo que todo iba adelante y que hubiéramos podido apurar hasta el último momento. Lástima”, le escribe Terradellas cuando la hipótesis más factible era que Puigdemont convocaría elecciones.

“No tenía ya ningún margen y el escenario era devastador para Cataluña. Lo siento, sé que no es fácil ni agradable de

aplazó hasta las 14.30 y se volvió a suspender cuando faltaban unos minutos para esa hora. Finalmente, compareció pasadas las 17 horas y en lugar de convocar elecciones, que posiblemente hubiera frenado la aplicación del artículo 155 de la Constitución, anunció que el Parlament se reuniría al día siguiente. Lo que le hizo cambiar de opinión fueron las presiones de una parte del independentismo, que le acusaba de traidor. Esas presiones las simbolizó mejor que nadie el diputado de Esquerra Republicana Gabriel Rufián en Twitter con la frase “155 monedas de plata”.

“El 155 que aprobará hoy el Senado es una aplicación fuera de la ley y abusiva”, dijo Puigdemont para justificar su decisión, en referencia a la sesión que en ese momento se estaba celebrando en la Cámara alta y que aprobó la intervención de la autonomía catalana.